

César CASTELLANO C.
Carmen VELÁSQUEZ M.
Tomás PÉREZ V.

El Consejo Académico Iberoamericano y la Universidad de Camagüey convocaron a la "X Conferencia Internacional sobre Conservación de Centros Históricos y Patrimonio Edificado Iberoamericano" celebrada en Camagüey, Cuba del 12 al 16 de julio de 1999, con el tema central: "Vigencia del Espacio Público como estructurador de la ciudad tradicional."

El Espacio Público, como sistema, ha sido constantemente un elemento importante de estructuración urbana de la ciudad tradicional, perdido con este sentido, en las concepciones urbanísticas de mediados del presente siglo. Hoy, cuando valoramos las oportunidades y debilidades del resultado urbanístico en la ciudad actual, el espacio público está llamado a ser elemento estructurador a una nueva escala, vinculando la ciudad vieja, la nueva, la región y el territorio.

Las nuevas inversiones constituyen una nueva ventaja y a la vez una amenaza para su conservación. En esta contradicción se centró la atención y el debate de experiencias de los participantes,

X CONFERENCIA INTERNACIONAL

SOBRE CONSERVACIÓN DE CENTROS HISTÓRICOS Y PATRIMONIO EDIFICADO IBEROAMERICANO

CRÓNICA

para que el Centro Histórico de Camagüey aproveche de la mejor manera su sistema de espacios públicos como oportunidad, y que el turismo y otros aspectos de desarrollo constituyan un impulso y no un freno, a la conservación de su patrimonio arquitectónico y urbano.

Esta discusión fue orientada en torno a cuatro temáticas:

1. El sistema de espacios públicos como espina dorsal de la ciudad tradicional.
2. La plaza, como elemento principal de la actividad pública y la centralidad. Plaza Mayor, plazas principales y secundarias, plazuelas y plazoletas, dimensión morfológica, perceptual, histórica y de usos.
3. La recreación y los parques, jardines y paseos, la vegetación, el paisaje natural y el entorno construido.
4. La calle como generador de las relaciones sociales del barrio. Avenidas, calles, callejuelas y callejones; el hábitat, las naciones y costumbres.

En alrededor de 10 conferencias magistrales y 38 ponencias, que sucedieron paralelamente en cuatro salones, profesionales y académicos de distintas disciplinas, se abordó la temática planteada desde cuatro puntos de vista:

- Teóricos y reflexivos, presentados a través de trabajos o investigaciones académicas que resaltaban la importancia de la plaza como elemento de transformación cultural, ejemplificándose a través de estudios específicos de cada ciudad de los participantes.
- El uso de nuevos métodos e instrumentos, utilizados en diferentes estudios de espacios públicos, tales como el uso de la fotometría y programas de aplicación que recogen información organizada del patrimonio, así como aquellos dirigidos a la formulación de políticas necesarias para la intervención y funcionamiento de dichos espacios.
- Anteproyectos y Proyectos, de reanimación y restauración de parques y plazas que mostraran la imagen de una ciudad histórica, realizando y vitalizando el lugar, así como la utilización

de materiales que permiten reinterpretar el código arquitectónico de los lugares donde se presentaron las propuestas.

Cabe resaltar que la mayoría de las conferencias y ponencias se focalizaron en la identificación y el análisis de la problemática en sus contextos geográficos e históricos específicos. Pocas apuntaron a proponer alternativas que evitaran o minimizaran el abuso y el deterioro de los espacios públicos.

El gran sentimiento esperanzador mostrado por los participantes del evento conllevó a la Ratificación del acta de Camagüey de la cual se destaca lo siguiente:

Una de las grandes consecuencias que se cierne sobre el espacio de nuestras ciudades es la violencia, que bajo diferentes formas y objetivos, invade la vida cotidiana y el contenido humano de nuestras comunidades. Tal situación amenaza y cancela la recuperación y disfrute del espacio público en nuestras ciudades, en las que se ha ido perdiendo, en aras de un progreso insensible y especulador, el espacio público como lugar esencial de la ciudad en donde se conjuga la unidad de las partes, la identidad y la presencia de un núcleo social definido en su diversidad y universalidad.

La precariedad es hoy quizás el signo más claro de las grandes regiones y

territorios urbanos en nuestro continente. Es necesario por lo tanto que en la producción espacial urbana en su conjunto y con mayor énfasis en los asentamientos urbanos precarios, y no sólo en la ciudad tradicional, se orienten propósitos y acciones para elaborar y diseñar instrumentos y estrategias que permitan el encuentro y la participación conjunta de distintas fuerzas sociales, cuyas acciones estén dirigidas al logro de objetivos de transformación y consolidación del Espacio Público.

CONCLUSIÓN

Las deliberaciones de los asistentes e invitados, quienes expresaron sus inquietudes, coincidieron en reafirmar que el espacio público es y debe ser la espina dorsal de la ciudad y que éste con sus plazas, parques y calles enriquecen la vida urbana. Esta reflexión, nos obliga a repensar la ciudad, ofreciéndole condiciones básicas que aseguren su cualificación acorde a las necesidades de los seres humanos, cualificación que es medida a través de la democratización urbana, hecho que implica acceder libremente a los beneficios de los espacios públicos y tener la posibilidad de ser un ciudadano urbano.

En estos nuevos tiempos, la precariedad segregada social y espacialmente de la ciudad, que sufre gran parte de los países en vías de desarrollo, nos obliga a diseñar estrategias e instrumentos que permitan la definición y consolidación de estos espacios o áreas, a través del encuen-

tro y la participación conjunta de las diferentes fuerzas sociales. Además, es necesario estudiar y configurar modelos de planeamiento que recuperen la ciudad. La caducidad, la obsolescencia de las formas de planeación utilizadas hasta el presente, no han podido producir efectos suficientes que se concreten en la producción de una ciudad en donde la dignidad humana tenga cabida, sin exclusión alguna.

Esta Conferencia constituyó un esfuerzo importante para la reflexión, indicando que solo trabajando de manera interdisciplinaria y multidisciplinaria se podrá avanzar de manera efectiva hacia un mejor horizonte en la construcción de nuestras ciudades, como espacio público único y unitario, abierto, participativo y gratuito, en cuyos valores se encuentran inmersos los de sus habitantes mismos.